



UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA – UEPB
CENTRO DE EDUCAÇÃO – CEDUC II
DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES – DLA
CURSO DE LICENCIATURA EM LETRAS - ESPANHOL

**LA CONCEPCIÓN DE JUICIO MORAL EN LA LLUVIA DE
FUEGO DE LUGONES.**

Autor: Francisco de Assis de Araújo.

Orientadora: Ariadne Costa da Mata.

CAMPINA GRANDE

2012

FRANCISCO DE ASSIS DE ARAÚJO

**LA CONCEPCIÓN DE JUICIO MORAL EN LA LLUVIA DE
FUEGO DE LUGONES.**

Trabajo de conclusión de curso presentado a la coordinación del Curso de Letras del Centro de Educación de la Universidad Estadual de Paraíba, como parte de los requisitos para la obtención del título de graduación en Letras – habilitación en Lengua Española.

Orientadora: Prof^a. Dra. Ariadne Costa da Mata.

CAMPINA GRANDE

2012

FICHA CATALOGRÁFICA ELABORADA PELA BIBLIOTECA CENTRAL – UEPB

A6631

Araújo, Francisco de Assis.

La concepción de juicio moral em La lluvia de fuego de lugones [manuscrito]. / Francisco de Assis de Araújo. – 2012.

24 f.

Digitado.

Trabalho de conclusão de Curso (Graduação em Letras com Habilitação em Espanhol) – Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação - CEDUC, 2012.

“Orientação: Prof^ª. Dr^a Ariadne Costa da Mata, Departamento de Letras e Artes”.

1. Juicio moral. 2. Actitud crítica. 3. Libre albedrío. 4. Cuento. I. Título.

21. ed. CDD 801.95

FRANCISCO DE ASSIS DE ARAÚJO

**LA CONCEPCIÓN DE JUICIO MORAL EN LA LLUVIA DE
FUEGO DE LUGONES**

Trabajo de conclusión de curso
presentado a la Coordinación del Curso
de Letras del Centro de Educación de la
Universidad Estadual de Paraíba, como
parte de los requisitos para la obtención
del título de graduación en Letras –
Habilitación en Lengua Española.

Aprobado en 27/06/2012.

TRIBUNAL

Ariadne Costa da Mata Nota: 9,7
Prof.^a Dr.^a Ariadne Costa da Mata / UEPB

Orientadora

Alessandro Giordano Nota: 9,7
Prof. Esp. Alessandro Giordano / UEPB

1º Examinador

Clebson Morais de Assunção Nota: 9,7
Prof. Esp. Clebson Morais de Assunção / UEPB

2º Examinador

Media: 9,7

“La verdad y la falsedad son propiedades del pensamiento y no de las cosas, realidad y la irrealidad (apariencia ilusoria) son propiedades de las cosas y no del pensamiento, pero un pensamiento verdadero debe expresar a la realidad de la cosa pensada, mientras un pensamiento falso nada puede expresar”.

Aristóteles.

DEDICATORIA

Dedico especialmente a mi novia, Ana Paula Marques, y a mi familia, por el crédito y apoyo.

AGRADECIMIENTOS

A mi orientadora Prof. Dra. Ariadne Costa da Mata, por la dedicación, humildad y contribución para la concretización de ese trabajo.

A mi amigo Edvan Silva.

A todos los maestros y maestras de la universidad, que proporcionaron todo conocimiento y aprendizaje necesario para mi formación académica, profesional y personal.

A todos los alumnos de mi curso, por la convivencia y amistad saludable.

LA CONCEPCIÓN DE JUICIO MORAL EN LA LLUVIA DE FUEGO DE LUGONES

Autor: Francisco de Assis de Araújo*

Orientadora: Ariadne Costa da Mata**

RESUMEN

Este trabajo trata sobre el cuento *La lluvia de fuego* de Leopoldo Lugones (1874 – 1938), y su relación con la ciencia, la religión y los temas de la muerte, lo mágico y el libre albedrío. El objetivo del trabajo, es presentar una reflexión crítica acerca del juicio moral a través de un análisis del cuento *La lluvia de fuego*. Tal reflexión, propone como resultado, que nuestra actitud como lector, investigador, escritor, educador, etc., es concientizarse de la responsabilidad que es tratar las múltiples formas de saberes producidos por el hombre en una determinada época y espacio. Para problematizar el respectivo objetivo, el método utilizado fue hacer un comentario de las principales temáticas encontradas en el cuento.

Palabras clave: juicio moral, actitud crítica, libre albedrío.

RESUMO

Este trabalho trata sobre o conto *La lluvia de fuego* de Leopoldo Lugones (1874 – 1938), e sua relação com a ciência, à religião e os temas da morte, o mágico e o livre arbítrio. O objetivo do trabalho, é apresentar uma reflexão crítica acerca do juízo moral através do conto *La lluvia de fuego*. Tal reflexão, propõe como resultado, que nossa atitude como leitor, investigador, escritor, educador, etc., é conscientizar-se da responsabilidade que é abordar as múltiplas formas de saberes produzidas pelo homem em uma determinada época e espaço. Para problematizar o respectivo objetivo, o método utilizado foi fazer um comentário das principais temáticas encontradas no conto.

Palavras-chave: juízo moral, atitude crítica, livre arbítrio.

SUMARIO: INTRODUCCIÓN; 1. DESTRUCCIÓN DE GOMORRA POR EL CATACLISMO; 2. ACTITUD CRÍTICA SOBRE EL CONOCIMIENTO; CONCLUSIÓN.

* Académico del curso de letras – Habilitación Lengua Española de la Universidad Estadual de Paraíba – UEPB, turma 2009.1

** Profesora Dra. en literatura de la Universidad Estadual de Paraíba – UEPB – Campina Grande - PB.

INTRODUCCIÓN

La lluvia de fuego (1906) es uno de los principales cuentos de Lugones, que trata de un episodio bíblico, la destrucción de Gomorra, una ciudad que hacía parte de la antigua Palestina y que, según la Biblia, era pecadora y corrupta y, por eso, Dios la destruyó.

Antes de tratar del cuento en análisis y del objetivo de ese trabajo, es importante primero conocer un poco de la persona de Lugones. Leopoldo Lugones Arguello (1874 – 1938), nació en Villa María de Seco en la provincia de Córdoba, en Argentina. Él es conocido como el principal representante del Modernismo argentino y como uno de los representantes de la literatura fantástica rioplatense. Hablando de su carrera profesional, Lugones, en 1897, fundó el periódico *La montaña*, de carácter socialista revolucionario y formó parte de la dirección de la Biblioteca Nacional de Maestros. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1926. Gracias a Lugones, surgió, en 1928, la Sociedad Argentina de Escritores. Él también fue político y apoyó al golpe de Estado de 1930. En el año de 1938, se suicidó. Aun sobre su vida y obras, Zbudilová asevera:

[...] Lugones era fatalista de tal manera que este fatalismo es un elemento común de sus cuentos. Sus cuentos contienen varios planos que entran en conflicto: materia y espíritu, [...] lo físico- natural (*La lluvia de fuego*), lo racional y lo hermético (*La fuerza Omega*, *La metamúsica*), etc... (ZBUDILOVÁ, 2007, p.141).

Los cuentos presentados en la cita arriba, pertenecen al volumen *Las fuerzas extrañas*, publicado en 1906. Con relación a tal volumen, Barcia comenta:

[...] fuerzas alude a virtudes, eficacias o potencias que los seres o los objetos reservan en sí y que actualizan o liberan en determinados momentos. El adjetivo extrañas se orienta hacia el ámbito de lo infrecuente, insólito, inexplicable, desconocido, raro, inverosímil, sorprendente, anormal o excepcional. En todas las piezas del libro están presentes, manifiestas por su poder de acción y sus efectos, potencias provocadoras de alteraciones o cambios, que se revelan para sorpresa, admiración, maravilla u horror de los testigos o protagonistas. (BARCIA, 1988, p.3).

Es decir, de acuerdo con Barcia, *Las fuerzas extrañas* exprime la idea de fuerzas que están por toda parte, incluso en el hombre y en la naturaleza. Fuerzas sobre las cuales el sujeto no tiene control y que son desconocidas por nuestra percepción común. Ellas, ejercen admiración o sorpresa en los individuos, por justamente, no ofrecer respuestas objetivas y simples.

Esas fuerzas no solamente proponen curiosidad y espanto, pero también, acciones, que en los cuentos de Lugones son de destrucción y muertes.

Además de presentar cuentos con su propia historia, es decir, cuentos que trabajan con un determinado punto, en *Las fuerzas extrañas*, se nota la predominancia de la narración. Los cuentos tienen siempre una narrativa explicativa, descriptiva y con aspectos muchas veces dramáticos. Por las informaciones tratadas hasta ahora sobre el libro, percibimos que su lenguaje no es sencillo, pues nos propone atención y conocimiento de varios saberes de diferentes asignaturas.

En *Las fuerzas extrañas*, es importante diferenciar el contexto en que sus cuentos fueron publicados. Durante cuarenta y dos años, Lugones hizo trabajos y publicaciones. Sin embargo, debemos verlas y estudiarlas de acuerdo con su visión del mundo, visto que, fueron varias las corrientes de conocimientos que lo influenciaron como la oriental y la estoica, como menciona Zbudilová: “los cuentos de Lugones se inspiran en el misticismo oriental, por el que se sentía fascinado. [...] Lugones encontró raíces del fatalismo en el estoicismo griego. Esta corriente filosófica influyó en él de manera fundamental”. (ZBUDILOVÁ, 2007, p. 141)

Según Barcia, *Las fuerzas extrañas* se dividen en tres clasificaciones principales:

Podrían tentarse varias formas de clasificación de la docena de piezas narrativas. Por ejemplo, según la índole de las fuerzas actuantes en cada una de las ficciones tendríamos: 1) Fuerzas de naturaleza física: *La fuerza Omega*, *La metamúsica*, *Viola acherontina* y *El psychon*, 2) Fuerzas de naturaleza humano-psicológica: *Yzur*, *Un fenómeno inexplicable*, *El origen del diluvio*, 3) Fuerzas de naturaleza divina: *El milagro de San Wilfrido*, *Los caballos de Abdera*, *La lluvia de fuego* y *La estatua de sal*; y 4) Fuerzas de naturaleza maléfica o diabólica: *El escuerzo*. (BARCIA, 1988 p.3).

Aún de acuerdo con Barcia, *Las fuerzas extrañas* también puede ser divididas por temas, como él bien dice:

También podríamos clasificarlos por temas: 1) Cuentos de ficción científica o de ciencia ficción: *La fuerza Omega*, *La metamúsica*, *Viola acherontia*, *Yzur* y *El psychon*; 2) Cuentos metapsíquicos, parapsicológicos o paranormales: *Un fenómeno inexplicable* y *El origen del diluvio*; 3) Cuentos legendarios: *La estatua de sal* y *La lluvia de fuego* (leyenda bíblicas), [...]. (BARCIA, 1988, p.3).

De forma general, *Las fuerzas extrañas* trabaja con varios temas como la religión, la ciencia, la música, lo metapsíquico y parapsicológico.

Para la elaboración de este trabajo, fue de gran importancia hacer un diálogo con varios teóricos cuyas propuestas y reflexiones fueran esenciales para aclarar de manera seria y ética el objetivo en esta investigación académica. Los teóricos abordados fueron: Abbagnano (1998), Barcia (1988), Calvino (1990), Dávila (2008), Foucault (1987), Marcondes (2001), Mora (1978), Rodó (1900), Tébar (2011) y Zbudilová (2007).

Al analizar el cuento *La lluvia de fuego*, de Lugones, es posible percibir que su mensaje propone un abordaje natural de los acontecimientos que destruyeron Gomorra que son siempre caracterizados por el narrador como un cataclismo. Observar tal abordaje, exige de lector un desprendimiento de una posible formación cargada de juicios morales, de opiniones que se creen verídicas e incuestionables. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo, es traer una reflexión crítica acerca del juicio moral a través de un análisis de cuento *La lluvia de fuego*. Con eso, se propone que en el campo del conocimiento literario y en otras áreas del saber, se hace indispensable una actitud crítica del sujeto frente a las diversas formas de conocimientos que son presentadas. Tal reflexión propone como resultado, que nuestro papel como lector, investigador, escritor, educador etc., es concientizarse de la responsabilidad que es tratar los saberes producidos por el hombre en una dada época, y en un determinado espacio. Esta concientización es, sin duda, una actitud de aquellos que visan hacer del conocimiento un medio de cambios y transformaciones frente a la sociedad.

Para problematizar el objetivo arriba, el método utilizado fue hacer un comentario de las principales temáticas encontradas en el cuento, especificadas en las páginas siguientes de ese trabajo. Al hacer ese comentario, se nota la importancia de un posicionamiento racional, aunque se encuentre un abordaje imaginario y descriptivo del cuento, es decir, algo común en la literatura.

Traer una reflexión de que el conocimiento no puede quedar vinculado a juicios morales es una manera de comprendernos que los saberes ejercen una función mayor, que es llevar el hombre al progreso, a nuevas ideas que le aseguren su libertad, su desarrollo y su capacidad de entender por qué algo sucede de determinada forma, o por qué una determinada cultura o aspecto social prevalece en una dada sociedad. Comprender tales relaciones, sin juicio morales, es la meta de un conocimiento constructivo y es el objeto de estudio de este trabajo que, por su vez, tiene como instrumento analítico el cuento *La lluvia de fuego*.

1. DESTRUCCIÓN DE GOMORRA POR EL CATACLISMO

Sin duda, las características presentes en el libro *Las fuerzas extrañas*, componen la trama del cuento *La lluvia de fuego*, pues este último trabaja justamente con lo desconocido, con lo anormal y lo sorprendente, además de lo fantástico que en el respectivo cuento tiene exclusivamente el sentido de proponer al lector perplejidad y curiosidad en la búsqueda de una respuesta para los acontecimientos. Por lo tanto, para Barcia:

Lo fantástico supone una vacilación en el lector, proyectada a veces del personaje al lector, frente a un suceso, que no se atina a explicar cabalmente. Esa experiencia dubitativa lo deja en la perplejidad, en la ambigua incertidumbre acerca de su significación. Lo fantástico se presenta como una experiencia de límites, una quiebra de la coherencia universal, una fractura que se puede volcar como agresión sobre el mismo lector. (BARCIA, 1988, p.3).

Para Barcia, *La lluvia de fuego* pertenece al grupo de los cuentos legendarios pues tiene su soporte en una leyenda bíblica. El cuento presenta la destrucción de Gomorra y el trágico fin de las personas que viven en la ciudad. Quien describe tales acontecimientos es el narrador y protagonista del propio cuento, que de cierta forma, parece ser un espíritu en medio a la destrucción, pues no sufre las consecuencias del desastre. Con eso, le resta admirar el fenómeno y el horror de la ciudad.

Con relación a los acontecimientos que destruyeron la ciudad el texto describe:

Esa tarde y toda la noche fue horrendo el espectáculo de la ciudad. Quemada en sus domicilios, la gente huía despavorida, para arderse en las calles, en la campiña desolada; y la población agonizó barbaramente, con ayes y clamores de una amplitud, de un horror, de una variedad estupendos. Nada hay tan sublime como la voz humana. El derrumbre de los edificios, la combustión de tantas mercancías y efectos diversos, y más que todo la quemazón de tantos cuerpos acabaron por agregar al cataclismo el tormento de su hedor infernal.[...] Cielo, tierra, aire: todo acababa: No había más que tinieblas y fuego. (LUGONES, 1906, p. 35).

Observando la cita arriba y el texto como un todo, es posible percibir que Lugones nos trae la idea de que el lector tiene que conocer no sólo un área del saber, pero también otras, porque son justamente una multiplicidad de conocimientos que irán ayudar su entendimiento y formación crítica sobre algo, como bien trata Calvino:

[...] quem somos nós, quem é cada um de nós senão uma combinatória de experiência, de informações, de leituras, de imaginações? Cada vida é uma enciclopédia, uma biblioteca, um inventario de objetos, uma amostragem de estilos, onde tudo pode ser continuamente remexido e reordenado de todas as maneiras possíveis. (CALVINO, 1990, p. 138).

En el caso del texto de Lugones, el conocimiento exigido es el religioso, pues trata de afirmaciones contenidas en la Biblia y en la historia del pueblo judío. Sin embargo, conocer la religión para Lugones no quiere decir ser religioso. Es decir, para él, lo interesante es reflexionar, cuestionar y obtener un censo crítico sobre algo sin hacer juicio moral. De forma general, según Abbagnano (1998), Marcondes (2001) y Mora (1978), juicio moral es la actitud de juzgar lo que es moral, es decir, el conjunto de conocimientos, creencias, ideologías y costumbres producidos por el hombre. Esa práctica juzgadora, sin embargo, no atiende a un criterio basado en el sentido crítico y en lo lógico y sí, se estructura en opiniones individuales como muy bien dice Dávila, en su artículo *Aproximación pragmática a la teoría del juicio moral, desde la crítica a Kohlberg*, que asevera que los juicios morales son “principalmente pragmáticos, esto es, que surgen como consecuencia del actuar diario de las personas, los cuales buscan realizar fines particulares al emitir tales juicios” (DÁVILA, 2008, p.1278).

Con relación al narrador del cuento, se nota que las cosas ocurridas no le afectan, por el contrario, desde su terraza, observa todo, como las chispas cayendo, los gránulos de cobre y otros acontecimientos en la ciudad. La verdad, su preocupación mayor era con sus tareas. Por eso él afirma:

Acababa de caer una chispa en mi terraza, a pocos pasos. Extendí la mano; era, a no caber duda, un gránulo de cobre que tardó mucho en enfriarse. [...] podía creerse por momentos que aquello había ya cesado. No cesaba. Uno que otro, eso sí, pero caían siempre los temibles gránulos. [...] En fin, aquello no había de impedirme almorzar, pues era el mediodía. (LUGONES, 1906, p. 31).

Por lo tanto, el personaje describe minuciosamente la lluvia, pero no le interesa saber los motivos que la causan, pues él cree que la lluvia es simplemente un fenómeno natural y la respuesta para justificarla debe venir de una conclusión científica, por eso él dice: “Sin ser grande mi erudición científica, sabía que nadie mencionó jamás esa lluvia de cobre incandescente; lluvia de cobre! En el aire no hay minas de cobre” (LUGONES, 1906, p. 51-52).

En el texto de Lugones, en ningún momento se ve la lluvia y sus consecuencias como un acto de Dios. Por el contrario, la lluvia es entendida como un cataclismo o fenómeno de la naturaleza como bien asevera Zbudilová sobre el cuento en análisis:

Otro de los cuentos maestros de índole fantástica de Lugones es *La lluvia de fuego*, que trata sobre la destrucción del mundo provocada por la erupción de un volcán, y que desarrolla nuevamente el tema del deseo humano de poder elegir libremente el momento de la muerte (ZBUDILOVÁ, 2007, p. 144).

Sobre la cita arriba, debemos entender que Zbudilóva (2007) trata del pensamiento de Lugones y su propuesta de trabajar con cuentos que presenten temáticas que forman parte del libre albedrío como el deseo de libertad, es decir, de escoger y tomar decisiones propias, incluso la posibilidad de elegir su propia muerte, como respuesta de que el hombre tiene la oportunidad de no ser una simple víctima del acaso o destino y que puede ser capaz de cuestionar, de no bajar la cabeza frente a un problema o imposición de reglas y costumbres sea religioso o no. En el cuento *La lluvia de fuego*, es posible percibir la idea de libre albedrío cuando el personaje no acepta ser más una víctima de la destrucción de Gomorra, es por eso que él procura elegir su propia muerte tomando un veneno en vez de morir en medio aquella destrucción, como muy bien trata el cuento:

Llevaba conmigo el pomo de veneno, que me causaba un gran bienestar, apenas turbado por la curiosidad de la muerte. [...] oía afuera el huracán de fuego. Comenzaban otra vez a caer escombros. De la bodega no llegaba un solo rumor. Percibí en eso un reflejo de llamas que entraban por la puerta del sótano, el característico tufo ruinoso... Llevé el pomo a mis labios, y... (LUGONES, 1906, p.37).

La muerte es algo inevitable pues pone fin a la existencia del ser humano y de todo los demás seres que tienen vida. Todos tenemos miedo a la muerte, su presencia siempre nos acompaña, no comprendemos su significado pues queremos vivir y jamás morir. Ella es el resultado de una existencia limitada. Sin embargo, hay varias explicaciones para justificarla, como la religiosa en sus varias designaciones (Cristianismo, Judaísmo, etc.). Las religiones presentan respuestas para la muerte transmitiéndonos la idea de que ella es el fruto del pecado, es decir, todo hombre peca frente a Dios independientemente si éste cree o no en tales pecados. Por lo tanto, según las religiones mencionadas arriba, el hombre tiene que aceptar tal destino, que al final no consigue vencer a la muerte, ya que esta es más poderosa que todos los seres y es el resultado de la desobediencia de la humanidad frente a su Divinidad. Ya para Lugones, la muerte también es algo inevitable, sin embargo, el hombre sí tiene el control sobre ella, es decir, el sujeto puede elegir de forma libre el momento de la muerte, pues ella le pertenece:

Reanimado por el vino, examiné mi situación. Era asaz sencilla. No pudiendo huir, la muerte me esperaba; pero con el veneno aquel, la muerte me pertenecía. Y decidí ver eso todo lo posible, pues era, a no dudarlo, un espectáculo singular. ¡Una lluvia de cobre incandescente ¡ La ciudad en llama ! Valía la pena (LUGONES, 1906, p. 34).

Además de la muerte, que es uno de los temas marcantes en las producciones de Lugones, Zbudilová, también presenta otras temáticas como el misticismo y lo imaginario. Es por eso que ella escribe sobre el pensamiento de Lugones:

En general, en la narrativa de Lugones se une la tradición romántica y la fantasía, [...] y el misticismo. La obra de Lugones es un ejemplo clásico de la mezcla de lo real y lo imaginario, escrito por uno de los máximos exponentes de la literatura. (ZBUDILOVÁ, 2007, p. 144).

Volviendo al tema central del cuento de Lugones, es decir, la destrucción de Gomorra, tenemos como principales motivos, de acuerdo con la Biblia, los pecados carnales a través de la prostitución, fiestas, orgías y descumplimiento de las leyes de Dios, como muestra el relato bíblico:

Quando o sol se erguia sobre a terra e Ló entrou em Segor, Iahweh fez chover, sobre Sodoma e Gomorra, enxofre e fogo vindos de Iahweh, e destruiu essas cidades e toda a Planície, com todos os habitantes da cidade e a vegetação do solo. [...] Levantando de madrugada, Abraão foi ao lugar onde estivera na presença de Iahweh e olhou para Sodoma, para Gomorra e toda planície, e es que viu a fumaça subir da terra, como a fumaça de uma fornalha!..Assim, quando Deus destruiu as cidades da Planície ele se lembrou de Abrão e retirou Ló do meio da catástrofe, na destruição das cidades em que Ló habitava. (BÍBLIA DE JERUSALÉM, 1998, GÊNESIS, CAP. 19, 23-25. 27-29).

Mirando la cita arriba, vemos que la ciudad fue destruida al lado de Sodoma y otras partes de tierras a su alrededor. Fuera Abraham, Ló y sus hijas, todas las otras personas que vivían en la región meridional del Mar Muerto fueron muertas por el cataclismo. Según la Biblia, eso sucedió porque los hombres pecaron, es decir, no hicieron la voluntad de Dios. Ya en el cuento *La lluvia de fuego*, tales muertes y destrucción acontecieron gracias a un fenómeno de la naturaleza, cuyo origen el narrador no sabe explicar. Él vive en la ciudad, y por lo tanto es también un protagonista del cataclismo. Sin embargo, para él, el cataclismo es algo desconocido y le proporciona curiosidad y admiración.

Una pregunta interesante a ser reflejada es la cuestión de la cita bíblica presente en el cuento *La lluvia de fuego*: “Y tornaré el cielo de hierro y la tierra de cobre”(Levítico 26, 19).¿ Por qué en el cuento hay esta cita del tercer libro de la Biblia y no una cita del primer libro, visto que la historia de la destrucción de Gomorra es un acontecimiento específico del libro del Génesis? El libro del Levítico fue escrito más de mil años después de la destrucción de Gomorra y tiene como principales temáticas de acuerdo con la Biblia:

[...] caráter exclusivamente legislativo. [...] contém: un ritual dos sacrificios (1-7); o cerimonial de investidura dos sacerdotes, aplicação a Aarão e a seus filhos (8-10);

terminam como ritual do grande dia das expiações (16); e a “lei de santidade” (17-26) e se encerra com bênçãos e maldições (26). Em forma de apêndice, o cap. 27 determina as condições do resgate das pessoas, dos animais e dos bens consagradas a Iahweh. (BÍBLIA DE JERUSALÉM, 1998, p.22).

Como vemos, en el libro de Levítico, no hay una referencia clara sobre el cataclismo, sin embargo, Lugones hace descripciones minuciosas sobre el evento con un simple fragmento presente en el capítulo 26, 19. Ya en Génesis capítulo 19,23 -25. 27-29, tenemos una atención bien más detallada sobre la destrucción de la ciudad. Entonces, ¿Por qué citar Levítico y no el Génesis? De acuerdo con Barcia:

El epígrafe, tomado de *Levítico*, no alude, en el contexto bíblico, al asunto de las ciudades malditas y pervertidas, pero sí a una de las formas del castigo divino con que Yavéh amenaza al pueblo elegido [...]. Lugones, apoyado en la referencia al cielo y a la tierra de cobre, imagina la lluvia de gránulos de metal ardiente, que no está en la Biblia: ... e hizo Yavéh llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de Yavéh, desde el cielo (*Génesis*, 12, 14). El espectáculo que Abraham contempla la mañana siguiente es éste: Y mirando hacia Sodoma y Gomorra y toda la hoya, vio que salía de la tierra una humareda, como humareda de horno (*idem*, 19, 28). El resto es creación del autor argentino. (BARCIA, 1988, p.13-14).

Es importante percibir que en varios libros de la Biblia el cataclismo de Gomorra será muchas veces mencionado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, como en: Deuteronomio 29, 22; Isaías 1,9; Jeremías 49, 18; Amós 4,11; Sabiduría 10,6-7; San Mateo 10,15; San Lucas 17,28 ; 2 Epístola Universal de San Pedro 2,6. De acuerdo con la Biblia, las menciones a Gomorra y Sodoma tienen el carácter de hacer con que las personas recuerden que es necesario hacer la voluntad de Dios pues, caso contrario, ellas tendrán el mismo fin de los sodomitas.

Para la Biblia, la destrucción de Gomorra tiene un sentido o una lección moral a enseñar, no es importante, para el texto religioso, tratar solamente el cataclismo en sí de la ciudad y ni las muertes de las personas y su sufrimiento, sino, a través de tales acontecimientos proponer un mensaje reflexivo de que el hombre es un ser vigilado y que tiene que seguir las leyes de Dios y no pecar, es decir, no hacer algo prohibido por él. Por lo tanto, de acuerdo con la Biblia, la ciudad fue destruida debido a la desobediencia y pecados del hombre frente a Dios. Con eso, esa es el mensaje que la Biblia nos trae sobre Gomorra, es decir, su destrucción como forma de castigo o punición. Pensar de esa manera, es tener la visión propuesta por la Biblia, por lo tanto, tener tal visión, es juzgar lo que es cierto o errado, es poner en práctica nuestras opiniones sobre algo, mejor diciendo, es hacer juicio moral.

Otro punto importante, trabajado por Lugones en *La lluvia de fuego*, es la función de la memoria. La memoria tiene por objetivo hacernos recordar momentos pasados de nuestra vida en un determinado presente. Siempre que pensamos en un hecho realizado utilizamos la memoria para recordarlo. En la verdad, la memoria hace parte de nuestra propia identidad pues, esta es construída justamente debido a nuestras experiencias vividas, aquello que hicimos en un dado momento y espacio. En sus cuentos, Lugones utiliza mucho de la memoria. Sus cuentos nos invitan a no sólo acompañar las narrativas, sino a recordar y recrear paso a paso los acontecimientos, los lugares, las rutinas de las personas que son de un pasado lejano y que solamente a través de la memoria es posible hacer con que exista una recreación de imágenes. Sin embargo, los imágenes no son una reproducción fiel del objeto o algo pensado, como comenta Trindade: “As imagens não são coisas concretas como parte do ato de pensar. Assim a imagem que temos de um objeto não é o próprio objeto, mas uma faceta do que nós sabemos sobre esse objeto [...]”. (TRINDADE, 1980, p.10).

Con relación a los presuntos pecados de los sodomitas, es importante percibir que el protagonista trata más una vez el tema con mucha naturalidad, como si eso para él fuera común o natural. Por lo tanto, él no demuestra ningún arrepentimiento y sí pasó a hacer algo de su gusto. En la verdad, para el protagonista, no hay una concepción de pecado, pero sí, una cuestión de escoger algo para su vida, que le traiga felicidad o realización. Por eso él afirma:

¡Diez años me separaban de mi última orgia! Desde entonces, entregado a mis jardines, a mis peces, a mis pájaros, faltábame tiempo para salir. Alguna vez, en las tardes muy calurosas, un paseo a la orilla del lago. Me gustaba verlo, escamado de luna al anochecer, pero esto era todo y pasaba meses sin frecuentarlo. [...] la vasta ciudad libertina era para mí un desierto donde se refugiaban mis placeres. (LUGONES, 1906, p. 32).

En el texto *La lluvia de fuego* de Lugones, el narrador trabaja con una perspectiva reflexiva y de cuestionamiento, busca una explicación basada en la razón, pues con la razón él se encuentra como dueño de su propio camino, y sus ideas son libres de reglas que tienen por finalidad regular y disciplinar el hombre. Sobre ese tipo de disciplina, Foucault escribe:

A disciplina fabrica indivíduos; ela é a técnica específica de um poder que torna os indivíduos ao mesmo tempo como objetos e como instrumentos de seu exercício [...]. O poder disciplinar é com efeito um poder que, em vez de se apropriar e de retirar, tem como função maior “adestrar” ou sem dúvida adestrar as multidões confusas, móveis, inúteis de corpos e forças para uma multiplicidade de elementos individuais - pequenas células se separam, [...] segmentos combinatórios (FOUCAULT, 1987, p. 195).

Es decir, de acuerdo con Foucault, la disciplina es un instrumento que conduce de forma física e ideológica al hombre a seguir una determinada institución sea de carácter religioso, político o social. Por lo tanto, segundo Foucault, con tal disciplina el hombre se vuelve una especie de sujeto adiestrado, es decir, un sujeto que sigue las ideologías de tales instituciones sin cuestionarlas, sin poner sus reflexiones críticas, por fin, sin expresar sus ideas. Así, disciplinar es lo mismo que mantener sobre una especie de poder controlador la vida y los pensamientos de los individuos.

Con relación a Lugones, es posible percibir que él no se deja influenciar por conceptos religiosos, como la idea de pecado y de castigo de Dios. Por lo tanto, utilizando las palabras de Foucault, Lugones no se deja disciplinar o adiestrar por el conocimiento religioso. Para él, lo más importante es enfatizar el elemento fantástico, abordando temáticas reflexivas como la muerte y la vida del hombre, para así transmitir al lector un cuestionamiento. Sobre tal afirmación arriba, Zbudelová, añade sobre el pensamiento del autor:

Para Lugones, lo fantástico es un remedio artístico de la expresión de valores fundamentales [...]. Sus personajes son mitológicos, bíblicos, y en general se trata de individualidades frustradas e introvertidas. En la concepción de Lugones la fantasía forma parte natural de la vida psíquica del ser humano (ZBUDILOVÁ, 2007, p.144).

Como ya se ha dicho en este trabajo, en *La lluvia de fuego*, es evidente percibir una narrativa lejana de principios religiosos y de juicio moral. Pero, de una forma más específica, qué es juicio moral? Primero, no es nada fácil definir tal término. Segundo, hay un gran debate filosófico sobre el concepto y existen varias teorías para intentar responder a tal pregunta. Sin embargo, en su mayoría, esas teorías no ofrecen una respuesta objetiva y simple sobre juicio moral. Por lo tanto, no es prioridad en este trabajo tratar la problemática filosófica del concepto, que es presentada principalmente por los grandes teóricos del asunto como Kant (1961), Dewey (1975), Piaget (1979), Kohlberg (1969) y otros, sino abordar una reflexión de que en el campo del conocimiento, el apego al juicio moral es algo que proporciona una valoración de nuestras propias conclusiones de cierto o errado, y no una actitud crítica y reflexiva de un saber constructivo y racional.

Sin embargo, se hace indispensable en este trabajo observar el concepto de juicio moral. De acuerdo con Abbagnano, por juicio:

[...] entende-se a faculdade de avaliar e escolher, própria de todos os seres animados. [...] Chama-se de j. tanto a decisão ou a escolha que elimina uma incerteza, dirima uma controvérsia ou elimina um conflito quanto à formulação verbal de alguns desses atos (ABBAGNANO, 1998, p. 602).

Para entendernos mejor el concepto de juicio, hay aun la definición de Mora para quien juicio moral es “[...] a afirmação ou a negação de algo (de um predicado) em relação a algo (um sujeito). [...] juízo é um ato mental por intermédio de qual se une, ou sintetiza, afirmando ou separando, negando; [...].” (MORA, 1978, p. 16).

Por fin, Marcondes asevera que juicio es un “Ato de julgar ou decidir sobre algo” (MARCONDES, 2001, p.111).

Pero, si juicio es eso definido arriba, ¿qué significa la palabra moral? Sobre una perspectiva etimológica, la palabra moral deriva del latín *mores*, que tiene como traducción “costumbre”. Pero, para responder de forma más significativa a esa pregunta, tenemos como respuesta que: “moral diz respeito aos costumes, valores e normas de conducta específicos de uma sociedade ou cultura, [...]” (MARCONDES, 2001, p.135). Y sobre la última parte de la cita de Marcondes, Abbagnano acrecienta que la moral es una “conducta dirigida o disciplinada por normas, conjunto dos mores” (ABBAGNANO, 1998, p. 695).

Después de las definiciones de los autores citados en este trabajo, sobre la concepción de juicio moral, se puede afirmar que juicio moral es también la capacidad que tenemos de juzgar algo de acuerdo con lo que creemos ser lo correcto o lo incorrecto, de manera que tales conclusiones dependerán mucho de nuestra formación y de los conocimientos que creemos ser esenciales en nuestras vidas.

Para Lugones, lo interesante no es tratar los conceptos puramente religiosos en su sentido doctrinario, pero sí, aquello que es de su interés en tal conocimiento, como los presentados en ese trabajo, es decir, el mito, lo mágico, la muerte y la destrucción de la ciudad:

[...] por segunda vez había cesado la lluvia infernal. Pero la ciudad no existía. Techos, puertas, gran cantidades de muros, todas las torres yacían en ruinas. El silencio era colosal, un verdadero silencio de catástrofe. Cinco o seis grandes humaredas empinaban aún sus penachos; y bajo el cielo que no se había enturbiado ni un momento, un cielo cuya crudeza azul certificaba indiferencias eternas, la pobre ciudad, muerta, muerta. Para siempre, había como un verdadero cadáver. (LUGONES, 1906, p.35).

Como hemos visto, Lugones se apropia de las temáticas referidas arriba, pues ellas, son sus fuentes de estudio y pesquisa. Con eso, no es de extrañar la frecuencia de esos temas en sus obras o colecciones como focaliza Zbudilová:

Sus colecciones de cuentos de carácter fantástico están representados por dos títulos: *Las fuerzas extrañas* (1906) y *cuentos fatales* (1924). En la colección *Las fuerzas extrañas* se incluyen cuentos muy modernistas sobre lo esotérico y lo mágico, de diciéndose a los temas de la locura, la muerte, [...] (ZBUDILOVÁ, 2007, p. 141).

Sin duda, tales temas mencionados, están también, frecuentemente presente en la Biblia. De ahí la importancia dada por Lugones a temas bíblicos en sus obras, como es el caso del cuento *La estatua de sal* y el cuento focalizado en ese trabajo, es decir, *La lluvia de fuego*.

2. ACTITUD CRÍTICA SOBRE EL CONOCIMIENTO

Es importante reflexionar que, cualquier conocimiento es digno de observación, pues a través de ello el hombre expresa sus intencionalidades, objetivos y visión sobre algo. Sin embargo, todo conocimiento propuesto también es digno de cuestionamiento, de duda, es decir, es necesario hacernos indagaciones, para que de esa manera, podamos entender mejor esas intencionalidades y mensajes existentes en el conocimiento. Poner en práctica tal sentido crítico es una actitud indispensable, pues ningún conocimiento presenta una verdad incuestionable y que todo pensar humano tiene que ser construido por el dudar y analizar las cosas y saberes como asevera José Henrique:

Ninguna firme educación de la inteligencia puede fundarse en el aislamiento candoroso o en la ignorancia voluntaria. Todo problema propuesto al pensamiento humano por la duda; toda sincera reconvención que sobre Dios o la naturaleza se fulmine, del seno del desaliento y el dolor, tienen derecho a que les dejemos llegar a nuestra conciencia y a que los afrontamos. (JOSÉ HENRIQUE, 1900, p. 53).

Uno de los objetivos de ese trabajo es justamente traer la concepción de que el conocimiento no es algo acabado o listo, o que tiene una verdad absoluta, sino, que puede ser trabajado con una perspectiva crítica. Esa concepción se encuentra muy bien en el cuento en análisis, donde Lugones trabaja con un posicionamiento lejano de principios individuales, es decir, de opiniones y de creencias, que muchas veces influyen las acciones del sujeto. Por lo tanto, en Lugones, no se ve tales prácticas, por el contrario, en él, se nota la función de la mediación, es decir, la actitud de expresar algo que proponga reflexión crítica. Sobre ese punto, Tébar asevera:

A mediação é um fator humanizador de transmissão cultural. O homem tem como fonte de mudança a cultura e os meios de informação. O mediador se interpõe entre os estímulos ou a informação exterior para interpretá-los e avaliá-los. Assim, o estímulo muda de significado, adquire um valor concreto e cria no indivíduo atitudes críticas e flexíveis. (TÉBAS, 2011, p.77).

A través de una lectura atenta del cuento *La lluvia de fuego*, percibimos que somos invitados a abandonar ciertas opiniones sin criticidad. Opiniones muchas veces

adquiridas por medio de ideologías y creencias que están al nuestro alrededor, y que hacen parte de nuestro día a día.

En *La lluvia de fuego*, todo es motivo de observación, es decir, el narrador tiene la preocupación de describir los acontecimientos. Él también hace varias indagaciones sobre el cataclismo y sobre las actividades de las personas en medio a las calles de la ciudad, como es posible observar en las siguientes partes del cuento:

Recuerdo que era un día de sol hermoso, lleno del hormigueo popular, en las calles atronadas de vehículos. Un día asaz cálido y de tersura perfecta. [...] explore el cielo en una ansiosa ojeada. Persistía la limpidez. ¿De dónde venía aquel extraño granizo? ¿Aquel cobre? ¿Era cobre? (LUGONES, 1906, p 31).

Además de los aspectos tratados en ese trabajo, el cuento *La lluvia de fuego* nos propone una valoración del sujeto investigador, que utiliza el saber no para fines personales o intereses propios, sino para aclarar las ideas presentes en tal conocimiento estudiado, sea ello, religioso o científico. Lugones en *La lluvia de fuego*, sin duda trae para el lector nuevas maneras de ver el conocimiento, pues para él lo más significativo es percibir las principales temáticas como las presentadas hasta ahora en este trabajo y no simplemente las intencionalidades de esos. Es justamente por tener tal posicionamiento sobre los conocimientos, que Lugones nos propone un distanciamiento de juicios morales.

En *La lluvia de fuego*, no hay una conclusión personal del narrador, él siempre observa las cosas, es un espectador atento a los detalles y acontecimientos de la ciudad. Su preocupación no es juzgar o explicar el porque de la existencia del cataclismo y mucho menos sus consecuencias para el pueblo de aquella ciudad. Por el contrario, le interesa observar el comportamiento de las personas frente a tal situación destructiva y de horror proporcionada por el cataclismo como el sufrimiento y muertes, como presenta el cuento:

¡Ah, el horror de aquellas tinieblas que todo el fuego, el enorme fuego de la ciudad ardida no alcanzaba a dormir; y aquella fetidez de pingajos, de azufre, de grasa cadavérica en el aire seco que hacia escupir sangre; y aquellos clamores que no sé cómo no acababan nunca. Aquellos clamores que cubrían el rumor del incendio, más vasto que un huracán, aquellos clamores en que aullaban, gemían, bramaban todas las bestias con un inefable pavor de eternidad...! (LUGONES, 1906, p. 35).

Es interesante también reflexionar que el narrador no se conmueve con las desgracias de aquellas personas, simplemente mantiene una actitud neutra tanto para con ellas como para el propio cataclismo.

En el cuento *La lluvia de fuego*, Lugones, no trabaja con la perspectiva de la que el cataclismo es obra divina sino una consecuencia de la naturaleza y los sujetos están a

merced de su fuerza de ella. Sin embargo, él parte de la concepción religiosa de la narrativa bíblica hasta llegar a lo físico- natural haciendo con eso una mezcla del mítico- científico.

Ya en el cuento *La lluvia de Fuego*, Lugones nos presenta un abordaje totalmente opuesto al de la Biblia, es decir, en ningún momento de la lectura del cuento, trabaja como siendo Dios el responsable por la destrucción de la ciudad. Por el contrario, Dios no es ni siquiera mencionado en el texto narrativo y mucho menos la ciudad fue destruida por el pecado o castigo de Él. Otro punto interesante a reflexionar, es que al contrario de lo que ocurre en la Biblia, en *La lluvia de fuego*, hay una gran énfasis de los acontecimientos destructivos y Lugones intenta, a todo momento, traernos los mínimos detalles descriptivos del cataclismo de Gomorra. Para Lugones, la descripción es algo esencial en sus trabajos. Sobre ese punto, es notable el comentario de Zbudilóva que escribe que Lugones es:

Un poeta excelente capaz de expresar una gran sensibilidad y fantasía porque en él abunda la descripción, y sus textos [...] contienen muchas figuras poéticas e imágenes. Hay que añadir que a Lugones le conocían como “maestro de metáforas” (ZBUDILOVA, 2007, p. 144).

CONCLUSIÓN

Estudiar el cuento *La lluvia de fuego*, es estar seguro de un abordaje crítico aunque la apariencia de éste produzca mucha imaginación. Con relación al espectador y al narrador, que muchas veces son uno solo, él siempre está presente en el cuento como si la historia que él narra fuera un hecho real y vivenciado por él. De acuerdo con la Biblia, Gomorra fue destruida por el cataclismo, pero la participación del narrador del cuento es imaginativa. Es por eso que existe una relación entre lo real y aquello que es imaginado.

Es importante también reflexionar que la idea que el texto nos trae sobre la actitud del narrador, se compara a una especie de neutralidad en el conocimiento, es decir, nuestro papel es estudiar los saberes sean científicos, políticos y/o culturales sin poner nuestras conclusiones personales, es decir, no dejarnos llevar simplemente por nuestras creencias u opiniones, en fin, por juicios morales, pues: “o objetivo final da formação acadêmica é fazer com que se conquiste uma mentalidade científica” (TÉBAR, 2011, p.120).

Sin duda, el cuento *La lluvia de fuego* nos hace una propuesta de ver el conocimiento literario de forma racional. Es verdad, que en la literatura es esencial que exista un lenguaje muchas veces metafórico, imaginativo y que exprese las diversas formas de conocimientos y culturas de un pueblo, sin embargo, no basta simplemente narrar tales conocimientos, es necesario más que eso, es decir, es necesario indagar o cuestionar tal conocimiento, procurar saber cuál es su importancia para la formación de los individuos, en fin, para la construcción de una sociedad crítica. Por lo tanto, la literatura también tiene un papel educativo y formador de conciencias que entiendan las transformaciones, problemas y avances de la sociedad.

Como fue presentado al lo largo de este trabajo, en *La lluvia de fuego*, encontramos un narrador atento, que hace indagaciones, que procura vivir su camino de forma libre, que se siente dueño de sus propias iniciativas o actitudes, que piensa y analiza con una postura crítica todo aquello que está a su alrededor.

Sin duda, las características presentes en la figura del narrador del cuento *La lluvia de fuego*, se compara a todos aquellos que procuran una veracidad más racional en el conocimiento, no solo en el campo de la literatura, pero también en otros, destacándose para eso, la importancia de la multiplicidad, es decir, una visión más amplia del propio conocimiento.

De cierta forma, entender el papel del narrador del cuento analizado es también comprender nuestro papel, es decir, la capacidad que tenemos de ser seres críticos, que no aceptamos las cosas de forma superficial, que cuestionamos sus objetivos e intencionalidades.

En los días hoy, tener esa actitud es esencial, pues nuestra sociedad es marcada por ideas propias del consumismo, individualismo y valoración simplemente de lo que es material. Mirar esa realidad, es una cuestión indispensable y solo es posible hacernos algo para cambiarla en parte, si volvemos para nosotros mismos y reflexionamos lo que estamos haciendo, es decir, se estamos siendo llevado por algo que proporcione cambios positivos y constructivos, o si quedamos parados con nuestras propias concepciones individuales y muchas veces repletas de prejuicios de enfrentar la vida, la sociedad y el propio conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABBAGNANO, Nicola. **Diccionario de Filosofia**. São Paulo: Martins Fontes, 1998
- CALVINO, Ítalo. **Seis propostas para o próximo milenio**. Trad. Ivo Barroso. São Paulo: Cia. Das Letras, 1990
- DÁVILA, Eduardo Aguirre. **Aproximación pragmática a la teoría del juicio moral**. 2008
- FOUCAULT, Michael. **Vigiar e Punir**. São Paulo: Ponts Editora, 1987
- LUGONES, Leopoldo. **Las fuerzas extrañas**. Estudio preliminar y notas de Pedro Luis Barcia. Buenos Aires: Ediciones del 80, 1988
- MARCONDES, Hilton Japiassú Danilo. **Diccionario básico de Filosofia**. 3ª Ed. Trad. Jorge Zahar Editor. Rio de Janeiro, 2001
- MORA, José Ferrater. **Diccionario de Filosofia**. Trad. António José Nassaro e Manuel Palmeirim. Publicações Don Quixote Lisboa, 1978
- JOSÉ ENRIQUE Rodó. **Ariel**. Madrid: Espasa – Calpe, 1990
- TÉBAR, Lorenzo. **O perfil do professor mediador: pedagogia da mediação**. Trad. Priscila Pereira Mota. São Paulo: Editora Senac São Paulo, 2011
- TRINDADE e Laplatina. **O que é imaginação**. São Paulo: Paulus, 1984
- ZBUDILOVÁ, Helena. **La Narrativa Fantástica de Leopoldo Lugones**. Colombia, 2007